Después de un largo período de vacaciones, donde la **playa mental** o las arenas físicas del mar nos han bañado en sueños o en las térmicas atmósferas marinas, después de ver algunas películas o haber subido las copas de los árboles y las altas montañas de nuestras expectativas, regresamos a ese ritual laico del estudio. Ahora nos tocará abrir los ojos a esta realidad contundente y clara y hacerles una invitación para tomar estas prácticas como un verdadero **ejercicio de vida**, **goce creativo** y necesidad de hacer **múltiples diálogos** entre diversas ciencias, técnicas y artes. Si bien es cierto que las dificultades no las podemos esconder, también es cierto que sólo con una **actitud colectiva**, apasionante y crítica las podemos afrontar.

La educación **sin verdades absolutas**, la educación **abierta**, un verdadero sentido de "cultivar" como el sentido del otro, el darse en el sentido no del sacrificio sacro sino de la entrega espléndida, la libertad de un decir que se sustenta en el hacer, de nada valen conceptos o valores que no sirvan para la vida como diría Nietzsche. Una actitud de vida que respire al unísono de nuestras grandes necesidades planetarias, que no se atragante con agrestes teorías de la segregación y el extermino, que nos devuelva ese gran sentido de seres humanos comprometidos con las búsquedas de conocimiento.

Luis Fernando Cuartas
Agosto 2010